



El presidente de la patronal CEOE, Antonio Garamendi. EFE

Garamendi no tendrá rival en CEOE y será presidente por tercera vez

El plazo para presentarse a las elecciones del 1 de octubre acaba sin candidaturas alternativas

RAQUEL PASCUAL CORTÉS
MADRID

La gran patronal española elegirá presidente el 1 de octubre para los próximos cuatro años. Ese día la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) celebrará su asamblea electoral en la que, finalmente, solo habrá un candidato: su actual dirigente, Antonio Garamendi, será reelegido en el cargo previsiblemente por proclamación.

Así lo prevé el artículo 41 de los estatutos de la Confederación, que estipula que, una vez constituida la mesa electoral, se abrirá la votación “salvo que se hubiera admitido como válida una única candidatura, en cuyo caso dicho candidato será proclamado presidente sin necesidad de abrir la votación”. Los socios de CEOE tenían hasta las 23.59 de ayer para poder presentar sus candidaturas pero, tal y como se esperaba en los últimos días, solo Garamendi optará a ser reelegido.

Será el tercer mandato consecutivo del dirigente vasco, que llegó al cargo en 2014 tras disputarle el puesto al entonces líder de la organización empresarial, el catalán Juan Rosell. En 2022 se impuso a otra empresaria catalana, Virginia Guinda, para iniciar un segundo mandato. Y en 2023, el actual presidente de la patronal cambió los

estatutos de la organización para poder presentarse a un tercer mandato que nadie le disputará.

Para presentar la candidatura a la presidencia de CEOE se deben obtener los avales de al menos el 10% de los electores, y estos deben provenir de seis organizaciones diferentes. Garamendi lleva meses recabando apoyos en la organización y, según las fuentes patronales consultadas, ha conseguido avales muy por encima de los mínimos exigidos.

Guerra intestina

De hecho, añaden que cuenta ya “con el apoyo de una amplísima mayoría de organizaciones tanto territoriales como sectoriales y, aun después de haber formalizado la candidatura, en los últimos días siguen llegando nuevos avales”.

La ausencia de candidatos rivales a Garamendi es un indicio de que las aguas patronales llegan a esta asamblea más o menos calmadas, después del cataclismo que vivieron en

La ausencia de aspirantes muestra una organización más calmada que hace un año

la primera mitad de 2025 por la guerra intestina que se vivió en las elecciones a la presidencia de Cepyme –la patronal de las pequeñas y medianas empresas de CEOE–. Tras esos comicios, la patronal quedó abiertamente dividida. El cisma se produjo entre los partidarios del entonces presidente de Cepyme y candidato a la reelección, Gerardo Cuerva, y el propio Garamendi, quien apostó por un relevo en la patronal de las pymes y defendió la candidatura de Ángela de Miguel, quien se hizo con el cargo en mayo del año pasado por un estrecho margen (246 votos frente a 216).

A pesar de que antes de que estallara la disputa entre Cuerva y Garamendi el primero no había manifestado públicamente la intención de disputarle al vasco la presidencia de la Confederación, estas sospechas sí corrieron como la pólvora internamente, lo que abonó que el actual presidente de la patronal trabajara por la victoria de De Miguel.

La causa formal que hizo estallar la guerra fueron los cambios en las reglas electorales, especialmente en torno al voto delegado, que pretendió sacar adelante Cuerva y acabó evidenciando una profunda división dentro de la patronal de las pymes y por extensión en CEOE.